

REVISTA DE
ANÁLISIS

Reflexiones sobre la coyuntura



El Socialismo

Comunitario

Un aporte de Bolivia al mundo

Ciudadano Álvaro García Linera

El socialismo comunitario

Un aporte de Bolivia al mundo



Entrevista al Vicepresidente del Estado Plurinacional
Ciudadano Alvaro García Linera

© Vicepresidencia del Estado Plurinacional
Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional

D.L. xxxxx P.O.

Entrevista al Vicepresidente del Estado Plurinacional
Ciudadano Álvaro García Linera
Programa “El Pueblo es Noticia” Canal 7 - Red Patria Nueva
7 de febrero de 2010

La Paz - Bolivia

Presentación

Ha concluido el anterior periodo del mandato constitucional del gobierno del Presidente Evo Morales Ayma y del Vicepresidente Álvaro García Linera, también se han superado los conflictos que la oposición ha generado para impedir que este proceso denominado “*Revolución democrática cultural*” avance configurándose como una alternativa al Estado neoliberal. En este contexto se ha generado la necesidad de explicarse los rasgos más generales del modelo que se va configurando, por este motivo, el ciudadano Vicepresidente del Estado Plurinacional Álvaro García Linera, empleando su experiencia en el análisis político, en la sociología y como estratega político, nos propone una explicación sobre esta realidad, las tendencias y las tareas que emergieron en la constitución de este Estado Plurinacional.

La configuración de este modelo resulta del sentido histórico que los movimientos sociales han ido configurando en esta construcción democrática de un nuevo país. Mientras que, la urgencia de la transformación del sistema capitalista emana de los resultados a los que nos ha guiado este sistema en el orden económico, social, político, cultural y ético, resultados catastróficos e irracionales que no solamente hacen referencia a un modelo sino a todo un orden civilizatorio que está en crisis y es altamente destructivo del ser humano y de la naturaleza.

En Bolivia, esta búsqueda de salidas a esta situación va configurando una alternativa que nace de nuestra propia realidad organizativa económica, política y cultural. El socialismo es un horizonte soñado pero de una manera realista, mientras que lo comunitario es el signo particular de nuestra realidad, en este sentido “El socialismo comunitario es el aporte de la particularidad boliviana a la lucha de los pueblos del mundo por la igualdad, la justicia y la equidad, que recoge lo que otros pueblos hicieron (Álvaro García)”.

Héctor Ramírez Santiesteban
SECRETARIO GENERAL
VICEPRESIDENCIA DEL ESTADO PLURINACIONAL
PRESIDENCIA DE LA ASAMBLEA LEGISLATIVA PLURINACIONAL

El socialismo comunitario

Un aporte de Bolivia al mundo

Ciudadano Álvaro García Linera

VICEPRESIDENTE DEL ESTADO PLURINACIONAL

Entrevista realizada por la Canal 7 y Red Patria Nueva

Febrero 7 de 2010

Hace un año, ante cientos de miles de bolivianos reunidos en El Alto, el Presidente Evo promulgaba la nueva Constitución Política del Estado. Fue un momento fundamental para el país con el que concluía una larga lucha del pueblo boliviano por tener una nueva Constitución que, en el fondo, no es solamente un texto: la nueva Constitución es la arquitectura e ingeniería de un nuevo Estado construido por la sociedad, no desde arriba por un segmento de la población como antes se hacía, sino que, esta es la primera Constitución en la que el pueblo, a través de sus organizaciones intelectuales, juveniles, barriales, etc., ha participado en su redacción. Antes, las constituciones, por decirlo de una manera gráfica, caían del cielo, se las sacaba de la manga, pero esta Constitución se la ha construido con todos los sectores sociales, con todas las regiones, con los movimientos sociales y los sectores empresariales y es una Constitución, que por primera vez en la historia boliviana, se aprueba mediante el voto del pueblo.

Antes, las constituciones se definían y aprobaban en el Congreso, nunca fue el pueblo el que construyó y, mucho menos, aprobó una constitución, por tanto, fue un momento histórico trascendental a partir del cual estamos construyendo el nuevo Estado y la nueva institucionalidad ampliando los derechos, me-

jorando la relación entre sociedad y Estado, entre gobernantes y gobernados, relación que había sido el gran déficit histórico de nuestro país. Fue un momento importante en la transformación estructural del país a partir del cual tenemos las nuevas tareas de elaborar nuevas leyes, conformar nuevos procedimientos y levantar instituciones cuyo único objetivo es el bienestar y la participación de los bolivianos en la toma de decisiones.

¿Qué es el socialismo comunitario?

La nueva Constitución define un largo camino en el que los bolivianos generemos más riqueza, participemos directamente en la distribución de esa riqueza y en la toma de decisiones, y despleguemos y habilitemos todas nuestras potencialidades contenidas, nuestra creatividad, inteligencia y sociabilidad en un proceso largo al final del cual está el socialismo comunitario que, previamente, tiene que atravesar un periodo de transición, un puente, que tenemos que construirlo todos: de manera democrática, pacífica, participativa, ampliando la riqueza, el trabajo en común y la capacidad asociativa comunitaria que tenemos en los barrios y en las comunidades, en la medida en que todo esto se expanda, se irradie y se potencie estaremos construyendo un nuevo tipo de sociedad.

¿Por qué hablamos de la necesidad de un socialismo comunitario? Por un solo motivo: la sociedad que hoy tenemos en el mundo es una sociedad con demasiadas injusticias y desigualdades. En este mundo capitalista en el que vivimos, cada año mueren 11 millones de niños por desnutrición o porque no tienen atención médica para curar enfermedades curables. Esta sociedad capitalista que domina el mundo, que nos da vuelos espaciales e internet, permite que cada noche se duerman con hambre 800 millones de seres humanos. Tenemos carros y aviones, estamos pensando ir a Marte, pero existen cerca de 2.000 millones de personas que no tienen acceso a los servicios básicos, que no tienen educación. Y por si fuera poco, esta es una sociedad que permanente y recurrentemente genera crisis que generan desempleo, cierres de empresas.

Hay mucha riqueza, pero está concentrada en pocas manos. Hoy en el mundo hay 200 millones de desocupados, la crisis del 2008, ha generado 34 millones de desocupados, 34 millones de familias en las que la madre o el padre no tienen para dar sustento a los hijos. El problema es que éste tipo de sociedad genera demasiadas contradicciones, que despliega el conocimiento, la ciencia y la riqueza, pero a la vez genera demasiada desigualdad, pobreza y abandono y, por si fuera poco, no solo destruye al ser humano, sino también la naturaleza, miles de especies animales y de plantas han sido aniquiladas en los últimos 400 o 500 años que son la historia del capitalismo. Los bosques se empequeñecen, se debilita la capa de ozono, amenazan efectos negativos por el cambio climático, nuestros nevados eternos están desapareciendo producto de un desarrollo incontrolable e irracional del industrialismo que genera riqueza para pocos y abandono, tristeza, malestar y muerte para miles de seres humanos.

Cuando hablamos del socialismo, hablamos de algo distinto, podemos llamarle *comunita-*

risimo o *buen vivir*, pero en el fondo estamos hablando de algo distinto a la sociedad capitalista que genera tanta pobreza, desigualdad, muerte y destrucción de la naturaleza.

Estado aparente y Estado integral

El Estado aparente, que es una categoría de René Zavaleta Mercado, un sociólogo boliviano importante, es una estructura de gobierno y de poder que no representa a todos, sino sólo a un segmento reducido de la sociedad. Ahora bien, la idea de Estado en la sociedad moderna es que representa a todos, aún cuando hay un sector dirigente, un Estado es moderno cuando representa o unifica a todos; y en Bolivia, hasta el año 2005, no tuvimos un Estado orgánico, real, sino, para darle un nombre, un Estado de camarilla, de fracción, que sólo representaba a un diminuto sector de la sociedad, donde unos pocos sectores dominantes construyeron el poder político y no les importó representar al resto, dejando al margen a indígenas, jóvenes, trabajadores y mujeres. Era un Estado ilusorio porque no hizo el esfuerzo de unificar a todos como sucedía en otras partes del mundo.

Lo que se viene haciendo, desde 2005 y con mucha más fuerza a partir de la promulgación de la nueva Constitución en 2009, es construir un Estado real que totalice, unifique y represente a la sociedad, como de alguna manera ha sido nuestra Asamblea Constituyente y, ahora, nuestra Asamblea Legislativa Plurinacional, donde estamos incluidos todos: empresarios, indígenas, oficialismo, oposición, minorías, obreros, cooperativistas, asalariados, comerciantes, campesinos, intelectuales y jóvenes. Nuestro gran reto es construir, entre el capitalismo -depredador de la naturaleza, empobrecedor de la gente, asesino de niños y trabajadores- y un socialismo comunitario -que luego explicaré en qué consiste- un Estado integral que unifique a todos. Este Estado

integral, que en Bolivia tiene la forma de Estado plurinacional, autonómico y comunitario de derecho, es un periodo de transición, un puente en el que vamos a ir trabajando y construyendo nuestro socialismo comunitario, fruto de lo que somos, de nuestras capacidades, virtudes y potencias contenidas en los barrios, comunidades, fábricas, asambleas y universidades.

Socialismo comunitario y la propaganda anticomunista

Durante mucho tiempo, desde los años 50, los organismos de inteligencia de Estados Unidos, la Alianza para el Progreso¹ y algunos organismos no gubernamentales se dedicaron a difundir en todo el continente latinoamericano una falsedad que decía que el comunismo le quita a los ciudadanos su casa, sus hijos, sus tierras, su auto, su libertad y sus derechos. Fue parte de una campaña anticomunista que intentaba bloquear el ascenso popular que demandaba justicia, igualdad y distribución de las riquezas, una campaña que pareció haber desaparecido en los años 80, con Jorge Quiroga y la derecha cavernaria en los años 90 resurgió de una manera sorprendente, como un dinosaurio que reviviera en tiempos modernos. Todo aquello es falso, el comunismo no se caracteriza por usurpar o quitar a las personas el fruto de su trabajo, al contrario, más adelante veremos que, como sociedad, economía, política permite el despliegue de las capacidades y el acceso de las personas al usufructo de los bienes, lo que no permite es que uno viva del trabajo del otro, que explote al otro, pero la casa de uno, su carro, su tierra, sus libros, le pertenecen, son fruto de su trabajo, hay un desarrollo de la individualidad, de la propiedad individual y de la propiedad colectiva, comunitaria.

¹ (*Alliance for Progress*), programa de ayuda económica y social de los Estados Unidos para América Latina llevado a cabo entre 1961 y 1970, que dejó en el continente una serie de ONGs.

Hubieron experiencias de comunismo en el contexto internacional, de hecho hay procesos y luchas que se van acercando contemporáneamente, pero un socialismo comunitario realizado aun no existe, lo que hay son procesos y luchas que nos acercan, pero el socialismo comunitario todavía no existe, es un porvenir, un horizonte. El socialismo comunitario es el aporte de la particularidad boliviana a la lucha de los pueblos del mundo por la igualdad, la justicia y equidad, que recoge lo que otros pueblos hicieron, el socialismo es una lucha que se remonta hace más de 300 años, desde que existe capitalismo hay la esperanza del socialismo como horizonte. Pero en Bolivia, nuestros sueños y esperanzas y nuestras posibilidades reales y materiales tienen una particularidad que explicaré más adelante.

En la historia no hay garantías. Es la lucha, la organización, el esfuerzo lo que nos permitirá convertir esa esperanza en realidad. El capitalismo que vivimos es depredador y criminal, la naturaleza y la vida entera están en riesgo, el capitalismo se mueve con una lógica tan destructiva que es capaz de matar, de destruir con tal de generar ganancias, no le importa talar bosques, desaparecer naciones o acabar con la vida de mujeres y niños, si eso genera ganancia, le sirve. Frente a eso, a los seres humanos que queremos la vida, sólo nos queda buscar otra sociedad, otro horizonte.

Habrán tropiezos, la historia no es lineal, la victoria no está asegurada, ¿cuánto tardaremos, cuántas caídas y tropezones tendremos?, no lo sabemos, lo aprenderemos en la práctica. Pero ir hacia atrás, regresar al capitalismo y atornillarnos a él es el suicidio de la humanidad, es declarar la extinción de la naturaleza y del ser humano. Por necesidad de vida estamos obligados a caminar, habrán tropiezos y bloqueos que tendremos que remontar. Si queremos salvar la vida y la naturaleza estamos obligados a ir hacia el socialismo comunitario. El capitalismo es el suicidio lento de la humanidad.

Los neoliberales dirán que eso es imposible, pero el capitalismo no tiene más de 500 años y el ser humano como civilización tiene, mínimamente, 6.000 años, como sociedad. El capitalismo representa un trecho corto en esa historia, puede durar unos años más o años menos, pero llegará a su fin, como el de otras sociedades esclavistas, imperiales o regionales, que parecían invencibles pero al final sucumbieron ante la fuerza de la historia. La historia de la humanidad no se mide por décadas o siglos, el capitalismo representa algo pequeño, por delante tenemos otras historias que debemos construir lo más rápido posible, porque el capitalismo nos puede llevar a la extinción como seres vivos.

Quisiera resumir brevemente lo que es el capitalismo, sus características y a partir de eso ver cómo podría ser una futura sociedad. Es importante entender que el capitalismo es un régimen económico con un modo de producción y de distribución de la riqueza. Pero no es sólo economía, es también una sociedad, un tipo de organización de la vida entre las personas. Es también un Estado, una forma de hacer política y un conjunto de valores éticos y morales. En síntesis el capitalismo es, un tipo de civilización que cuando entra en crisis provoca una crisis de la civilización moderna tal como la conocemos. Permítanme desarrollar las características en lo económico, en lo social, en lo político y en lo ético-moral.

La economía capitalista

En lo económico, lo que caracteriza al capitalismo no es el mercado –que existe desde los babilonios y los aztecas, el intercambio tiene 4.000 años de existencia–, sino que se genera y produce riqueza únicamente para obtener ganancia. Si en el socialismo se produce para satisfacer necesidades humanas, en el capitalismo sólo se produce si la producción genera ganancias, si aniquilar los bosques del plane-

ta, originar guerras entre países hermanos o invadir naciones sirve para generar ganancias en la industrias armamentísticas, adelante. Ese es el capitalismo, un régimen en el que el afán de lucro es lo que mueve a la economía sin importar los costos de vida, de naturaleza, de medio ambiente; incluso la muerte es un negocio para el capitalismo, por eso ha habido tantas guerras en los últimos 300 o 400 años, porque generan ganancias para la industria armamentística y la inversión de los gobiernos es mayor que la de alimentos o medicinas. Solamente con un 20 por ciento de lo que el mundo gasta en armas no habría pobres en el mundo, con un poco más de 30 por ciento de lo que los países desarrollados gastan en armas, acabaríamos con la desnutrición y daríamos servicios básicos a todos los habitantes del mundo. Lo que caracteriza al capitalismo es una economía que se mueve en base al lucro, a la ganancia.

La segunda característica de la economía capitalista es la explotación, que es apropiarse del trabajo de alguien, de lo que genera por su esfuerzo intelectual o manual, eso pasa en una pequeña empresa, con asalariados, con intelectuales y con profesionales. La explotación del ser humano por el ser humano es una característica propia del capitalismo.

Un tercer componente del capitalismo es que se desarrolla y expande subordinando todo. El capitalismo surgió en Europa, en pequeñas ciudades entre los años 1.300 y 1.400 y se expandió a toda a toda Europa, a América, a África y a Asia ocupando todo el mundo, pero a su paso lo subordina todo, se apropia de la ciencia, de la tecnología, de la naturaleza, es un régimen que se apropia absolutamente de todo, de la producción, de la distribución de la riqueza, del consumo. El capitalismo modifica incluso nuestros hábitos de consumo, lo que comemos y bebemos, es un régimen totalizante que absorbe todos los ámbitos de la vida: el trabajo, el descan-

so, el alimento, la educación, la distracción, la recreación, el ocio, la naturaleza, etc., y lo va convirtiendo en materia prima para generar ganancia.

Otra característica importante de la economía capitalista es que es una economía planetaria, si bien surgió en algunas ciudades de Europa se expandió, mueve los circuitos del mundo, desplaza a otras economías, es lo que conocemos como globalización, que comenzó en el siglo XIV, cuando se surcan los mares, se invade América Latina y Asia, en ese momento se globaliza y se totaliza la economía. El capitalismo como un hecho mundial no es nuevo, existe desde 1.500, lo nuevo es que se estamos cada vez más cerca, todo se hace más rápido. Antiguamente, llevar la plata de Potosí a España demoraba 6 meses, ahora se la podría llevar en un vuelo de 15 horas, se acortaron los tiempos y los mecanismos para hacer llegar las mercancías son más veloces. Esto es muy importante porque si vamos a imaginar una sociedad futura, llamada socialismo comunitario, también tiene que ser planetaria. No hay superación del capitalismo en una isla, en un sólo lugar, la superación real no lo hace un sólo país ni un continente, la tiene que hacer todo el mundo.

Podemos comenzar aquí, como comenzaron otros procesos en otras partes, en Cuba por ejemplo, pero será incompleto en tanto no se expanda, no se irradie, si no llega a todo el mundo es incompleto, incluso podríamos retroceder. Si el capitalismo es global, el socialismo y el comunitarismo tienen también que ser globales, no pueden ir para atrás.

Hay sociedades diferentes, unas más pobres, otras más ricas. Si bien, las sociedades del norte hoy son más ricas, no es una riqueza igualmente repartida entre todos, allá también hay miseria y pobreza, distinta a la nuestra. Tienen tres comidas diarias, pero esos recursos son escasos frente a la enorme riqueza

controlada por pocas personas, en Europa o Estados Unidos hay gente que es dueña no de uno o dos millones de dólares, sino de miles, de cientos de miles de millones dólares. Hay megacorporaciones que tienen ochocientos mil millones de dólares, que es diez o veinte veces más de lo que tienen Bolivia. Frente a eso, el ciudadano norteamericano de a pie es pobre, aunque frente a nosotros tenga más, en relación a lo que podría tener es pobre. En el mundo hay gente abandonada, no solamente en América Latina, Asia y África, sino también en Norteamérica y Europa donde hay una pobreza relativa y diferente a la nuestra, por eso, llegado el momento todo el mundo buscará un mejor uso de esas riquezas, los que tienen un poco más que nosotros pero no tienen lo suficiente y nosotros, que no tenemos casi nada, pero queremos tener lo suficiente. Ambos somos aliados naturales ante esta excesiva acumulación de la riqueza en muy pocas manos.

El socialismo comunitario no trata de que todos seamos iguales: hay diversidades culturales, geográficas, siempre habrá diferenciación, lo que no puede suceder es lo que sucede ahora en el mundo, donde hay regiones prósperas, laboriosas y desechables. Para el capitalismo, desechable es África, laboriosa es la parte de América Latina y el sudeste asiático, los talleres del mundo y las regiones prósperas, Estados Unidos y Europa. A futuro todas las regiones deberán ser prósperas y laboriosas y ninguna región del planeta puede ser desechable como sucede ahora que existen 400 millones de seres humanos que no se alimentan lo suficiente cada día.

La sociedad capitalista

En lo social, el capitalismo se caracteriza por que divide a la sociedad en clases, ya sea un país desarrollado, del norte o del sur, si es agrario o urbano, el capitalismo divide a la

sociedad en clases sociales: la burguesía, que son los que viven del trabajo de otros; los hacendados, propietarios de extensiones de tierras que viven del trabajo de otros; y las clases sociales trabajadoras, obreros, campesinos, comunarios. Aclaremos que obrero no es sólo el que usa overol, un intelectual o un científico también pueden ser obreros, un albañil, un textilero, un abogado, un sociólogo y clases medias, pequeños empresarios, pequeños propietarios y comerciantes que viven de su propia actividad pueden ser también obreros. No siempre ha habido estas clases sociales, son un producto de la modernidad capitalista.

La política capitalista

El capitalismo separa la sociedad política –el Estado– de la sociedad civil. Pero esto no siempre fue así en la historia. Veamos, por ejemplo, en una comunidad agraria la sociedad política no está separada de la sociedad civil, los asuntos comunes los trata un dirigente –un *mallku*, que es una autoridad rotativa– que sigue siendo un comunario, y las decisiones fundamentales se las debate en asamblea. Siglos atrás ha habido civilizaciones donde sociedad política y sociedad civil estaban juntas, donde la propia sociedad se autodirigía políticamente. Así como divide la sociedad en clases sociales, el capitalismo separa la clase política, la que toma las decisiones, del resto de la sociedad, separa a los que se encargan de la política de los que se hacen cargo de la vida cotidiana. El Estado capitalista tiene las siguientes características: monopolio de la coerción, monopolio de las recaudaciones (impuestos) y de la legitimidad; concentra los aparatos de represión, los de recaudación y manejo de recursos públicos y los de educación, formación y cultura.

En lo política capitalista, el colonialismo, el neocolonialismo y el imperialismo son características. Es decir, invadir otros países para

quitarles sus riquezas, dominarles e imponerles una forma de vida distinta. Es lo que hicieron con nuestro continente durante mucho tiempo, hasta la última invasión a Granada, la invasión a El Salvador y, ahora, la presencia en Haití. Antes de Estados Unidos, España invadió el continente, impuso una forma de vida, nos oprimió y se llevó nuestras riquezas. El capitalismo se ha desarrollado con el colonialismo, le es inherente.

Los valores capitalistas

El capitalismo como civilización produce un tipo de valores que se inculcan a las personas en la escuela, en la familia, en los barrios y en los medios de comunicación. Uno de los principios éticos del capitalismo es el endiosamiento del lucro: una persona exitosa es aquel que tiene mucho dinero y el que no lo tiene es un fracasado. El que vive del trabajo del otro no es más inteligente, es un explotador. Pero en nuestra sociedad, en las universidades, en la charla familiar, a veces sin reflexionar inculcamos estos valores capitalistas. Se puede ser feliz en base al trabajo propio y con recursos modestos. Un ser exitoso es aquel que se siente satisfecho con lo que hace, que ha podido desplegar sus capacidades y habilidades sin necesidad de tener por ello dinero en abundancia, sino lo necesario para vivir.

Este valor de lucro, de afán de negocio, genera otra característica del capitalismo: el individualismo. Golpea a quien puedas con tal de salir adelante, aplasta a quien puedas con tal sobresalir; esta idea de que se sobresale sólo y no con todos, no comunitariamente sino individualmente es parte de los valores éticos y morales del capitalismo.

El racismo propio del colonialismo, el desprecio a otras culturas, razas e idiomas, es propio de la lógica capitalista, así como la actitud depredadora hacia la naturaleza, el pensar que

los animales, las plantas y la tierra están al servicio del ser humano, sin preservar lo que hemos heredado de otras generaciones para los seres humanos que vendrán en los siguientes siglos. El capitalismo concibe a la naturaleza como una cosa que se puede usurpar, robar, abusar, destruir con tal de generar lucro; la naturaleza se ve como una cosa explotable y no como ser vivo con el que hay que compartir y dialogar, lo cual es juntamente la base del comunitarismo, donde la naturaleza es una parte, una prolongación del ser humano y agredirla es agredirse a sí mismo.

Por último, está es la cosificación, que es creer que las cosas, lo material, le dan fuerza, poder, prestigio y valor a uno. Creer que un automóvil no es un medio de transporte, sino un medio de status, de jerarquía, que si no tienes el último modelo eres un perdedor, un fracasado, es muy propio de la juventud de clases medias y altas, y esto está impactando en las clases populares, cuando, en el fondo, un automóvil es un medio de transporte que satisface una necesidad. Cosificar es otorgarle poder y valor a las cosas por encima de las personas, es pensar que uno es alguien por la marca de las cosas que tiene, cuando un ser humano vale por lo que hace y no por lo que viste o el automóvil que tiene.

Particularidades del capitalismo

Si bien el capitalismo es una estructura planetaria y mundial, el capitalismo de Estados Unidos es distinto al capitalismo de Japón, que a su vez es distinto al de Brasil que es distinto al de Bolivia. Todas son sociedades capitalistas mundiales pero tienen diferencias, yo anotaría al menos tres tipos de capitalismo:

- El capitalismo desarrollado, que es importante para darnos a entender el socialismo comunitario. Sociedades como la inglesa, la alemana, o la norteamericana tienen un

tipo de capitalismo altamente desarrollado, han hecho desaparecer todo vestigio de sociedades comunitarias antiguas y han desarrollado la ciencia y tecnología.

- Hay otros capitalismos, que llamaremos rezagados, que combinan el capitalismo altamente desarrollado, ciencia y tecnología, con otros regímenes de pequeña producción artesanal, de pequeño comercio, de pequeña actividad laboral.
- Hay otro tipo de capitalismo que tiene la característica de que junto a la producción industrial, a la tecnología y al mercado, perviven todavía estructuras comunitarias, estructuras agrarias de la sociedad. Es el caso de Bolivia, la diferencia entre Bolivia y Estados Unidos es que aquí todavía persiste una fuerte parte de la estructura comunitaria y esto es lo que nos permitirá a la larga un tipo de socialismo comunitario.

La diferencia de Bolivia, en el marco de un capitalismo planetario, con otras sociedades, es que aquí han persistido y se han mantenido estructuras comunitarias en el campo, en las tierras altas y bajas y en parte en los barrios en las ciudades, que han resistido al avasallamiento capitalista que arrasa, aniquila y destruye todas las formas anteriores de sociedad; y esta diferencia nos da una ventaja.

La estructura comunitaria a futuro

Algunos “analistas” entienden que es más bien por estos grupos sociales, por estas estructuras comunitarias que el país no desarrolla, aquellos que quieren destruir la vida y los bosques ven a la comunidad como un estorbo cuando en realidad es una virtud y, de alguna manera, el porvenir. Incluso en la misma izquierda, en los años 60 y 70, se hablaba de comunarios que se convertirían en burgueses y artesanos que se convertirían en proletarios,

y no pasó eso, lo que ha pasado es que la estructura comunitaria, de manera oprimida, fragmentada y maltratada, ha resistido al capitalismo. Esa es un gran palanca de futuro, porque es sobre esas estructuras comunitarias que podemos pensar, prever a futuro una sociedad en la que todo se comunitarice. Marx decía que el socialismo a futuro no es nada más que la arcaica comunidad agraria expandida, universalizada y mejorada. El mismísimo Marx, que hablaba hace más de 150 años de una sociedad futura, encontró una gran fuerza de futuro cuando estudió las comunidades agrarias. Aquí en Bolivia tenemos esa fuerza, lo que para unos es un sinónimo de retraso, para nosotros, los revolucionarios, es una fuerza productiva de socialismo, es el porvenir, que ahora está mutilado y maltratado pero que tiene de deshacerse de todo lo que lo aplasta, expandirse, irradiarse, universalizarse y tecnificarse. El socialismo comunitario es la expansión de nuestra comunidad agraria con sus formas de vida privada y comunitaria, trabajo en común, usufructo individual, asociatividad, revocatoria, universalizado en condiciones superiores.

Ese es el aporte humilde de Bolivia, como país, a las luchas de los pueblos del mundo. Nos preguntamos: ¿qué es el socialismo?, si uno quiere defender la naturaleza es socialista, si uno no quiere la división de la sociedad en clases sociales es socialista, si uno está en contra de la explotación del ser humano por otro ser humano es socialista, si uno quiere acabar con el imperialismo y el colonialismo porque nos denigran como seres humanos es socialista, si usted quiere una hermandad universal y el bienestar distribuido entre todos sin pobreza ni miseria es socialista. Socialismo es el nombre que le ponemos a nuestra lucha, a nuestra indignación, a nuestra resistencia, podemos nombrarlo de otra manera: humanista, comunitarista, etc., no vamos a pelear por el nombre. El ser humano que se indigna con la barbarie, la miseria y el abuso del capitalismo

y que lucha y sueña con una sociedad distinta, democrática, igualitaria donde disfrutemos de lo que producimos en común, como seres humanos, es socialista, llamamos socialismo a la lucha por superar el capitalismo, por acabar con la explotación, por detener la destrucción de la naturaleza, por suprimir la división de clases sociales. Es una esperanza, una lucha, un sueño, pero también es una materialidad realista. Lenin decía que uno tiene que soñar con los pies en la tierra. Hay que imaginar algo distinto al capitalismo para defender la vida, la naturaleza y el ser humano, pero con una base real.

Luchar y soñar por el socialismo de manera realista es la búsqueda del socialismo comunitario. El socialismo es una lucha por algo distinto al capitalismo, que supere todas sus taras, miserias y actitud destructiva. Y claro, al igual que el capitalismo es una economía, una sociedad, un estado, una cultura y valores, es toda una civilización, algo que supere al capitalismo tiene que ser una economía, una sociedad, un tipo de Estado y política y una cultura que supere al capitalismo, es decir, otra civilización. Entre el capitalismo existente y el socialismo venidero hay todavía un largo proceso que puede tardar años, décadas o siglos y depende de la lucha de los pobres, de los humildes, de las personas que se indignan por la destrucción de la vida y de la naturaleza, intelectuales y profesionales. Sin lucha no hay socialismo.

¿Qué pasó con Rusia o con China Comunista?, avanzaron y retrocedieron, hubo muchas experiencias de comenzar a llegar pero en el segundo o tercer paso retrocedieron. Muchas luchas todavía persisten, hace falta que no sea sólo un país sino el mundo entero, no es un camino fácil, tal vez tardemos siglos o décadas, depende de las luchas de los pueblos, de su capacidad de unificarse, movilizarse y plantear alternativas. Este camino es de ida y de vuelta, avanza y retrocede. Rusia es un

ejemplo. Nada nos garantiza que lleguemos al socialismo comunitario, pero este es un objetivo, un norte humano y natural. Llegar allí nos costará mucho, hay que pelear con lo que podamos, buscar la ayuda de otros e impulsar la lucha de otros porque si no lo hacemos, si dejamos que el capitalismo siga expandiéndose, va a acabar con el ser humano y la naturaleza.

Socialismo comunitario y poder

Yo no hablo del socialismo solamente como doctrina ni como gobierno, hablo de economía, sociedad, Estado, cultura y valor. Hay muchos partidos que se llaman así mismos socialistas, que están en el gobierno, pero no han construido socialismo si no han cambiado la economía, la sociedad, el estado, la cultura y los valores, lo que han construido es un capitalismo con el disfraz de gobierno socialista. Socialismo no es una doctrina o una teoría, es una realidad que hay que construir materialmente. Entre el capitalismo existente y el socialismo a construir hay un periodo —corto o largo— donde ambos conviven y pelean. Fragmentos de capitalismo se mantienen, pedazos de socialismo comienzan a surgir, unos derrotan a los otros, retroceden, vuelven a avanzar, es un periodo de transición y de luchas intensas donde viven los dos regímenes.

De alguna manera, la nueva Constitución diseña el camino a largo plazo, donde se irán potenciando, reforzando, expandiendo, irradiando democráticamente —y en base al ejemplo, a los resultados y no a la imposición— las virtudes humanas, sociales, culturales e intelectuales de un socialismo comunitario. Pero éste coexistirá en medio de estructuras capitalistas que tendrán que ser erosionadas, debilitadas gradualmente hasta que dentro de unos años o décadas o siglos se consolide el socialismo como un hecho nacional y, a la vez, como un hecho planetario. Mientras no

se triunfe a nivel de todo el mundo siempre habrá el riesgo de retroceder. No hay un destino ineluctable, es una necesidad que depende de la lucha.

En los países que tienen un capitalismo desarrollado, sus luchas anticapitalistas van a dar lugar a una vía específica al socialismo; en los capitalismos rezagados, la lucha anticapitalista dará lugar a una ruta hacia el socialismo con sus propias particularidades. Pero tenemos otros países, en el que, junto al capitalismo, persisten estructuras agrarias campesinas que hacen que nuestra lucha por el socialismo tenga la particularidad del socialismo comunitario. Soñar realísticamente es saber donde estoy ahora y construir el porvenir con lo que tengo ahora y no con lo que quisiera tener, y lo que tenemos son estructuras comunitarias agrarias fuertes que le dan una dimensión particular a nuestra lucha por el socialismo, que no tienen ni los países con capitalismo desarrollado ni los con capitalismo rezagado. Estas estructuras que persisten y resisten en base a trabajo común, propiedad común, trabajo asociado y comunitarismo democrático en la toma de decisiones, se convierten en virtud, en puente, en semilla para un tipo de socialismo basado en nuestra cultura, en nuestros valores y capacidades. Tenemos que recoger del capitalismo la ciencia y la tecnología y de la estructura comunitaria el trabajo social y comunitario. Estas son las fuentes de nuestro socialismo: por un lado la clase obrera, ciencia y tecnología y por el otro, comunitarismo, distribución comunitaria; la suma de mundo obrero y mundo comunitario, de ciencia y tecnología contemporánea y de trabajo y propiedad comunitaria, son las fuentes del socialismo comunitario que podemos diseñar, reforzar e irradiar, porque este planteamiento se basa en nuestra propia experiencia, realidad y potencialidad, que posiblemente estaban presentes en otros países del mundo como Ecuador, algunas zonas de México, ciertos países de África o la

India, donde hay estas estructuras comunitarias resistentes que tienen sus propias vías y fuerzas que las diferencian de otras sociedades modernas.

Revisemos: en lo económico, el capitalismo se basa en producir para el lucro, de explotar al ser humano, del individualismo; en la economía del socialismo comunitario, fundamentalmente se produce para satisfacer necesidades de alimento, vestimenta, distracción, etc.; lo que es necesario para el ser humano se produce. Desaparece la explotación del trabajo, de un ser humano por otro, nadie vive del trabajo del otro. Este tiene que ser un sistema económico mundial como lo es el capitalismo, la producción tiende gradualmente, en base al ejemplo, a una producción comunitarizada. En palabras de Marx, la comunidad arcaica en condiciones superiores va expandiendo la producción y la distribución comunitarias, con una característica fundamental: la relación dialogada, armónica entre seres vivos, ser humano y naturaleza, para que no se destruya o deprede al otro. En el socialismo comunitario la naturaleza es parte imprescindible de la propia vida y se la tiene que cuidar con mayor fuerza y razón que la propia vida del ser humano. Si se genera riqueza, no será destruyendo la naturaleza sino preservándola para satisfacer necesidades. En el socialismo comunitario hay un libre desarrollo de las capacidades humanas individuales en el marco de la comunidad. Y, por último, la ciencia y la tecnología, que hoy están al servicio del lucro, se pondrán al servicio de la vida, de la humanidad y la naturaleza. Los patrones de desarrollo cambian en la economía del socialismo comunitario.

En lo político, en el socialismo comunitario, la sociedad política y la sociedad civil vuelven a fundirse gradualmente, esto quiere decir que un comunario, un joven, un estudiante, un campesino o un empresario se hacen partícipes directos de la toma de decisiones, sin ne-

cesidad de especializarse para ello, es la sociedad civil la que por sí misma toma decisiones mediante sus asambleas, congreso y cabildos, desaparece la clase política especializada y todos nos volvemos políticos, tomamos decisiones todo el tiempo. Es lo que llamamos una *democracia comunitarizada*, la expansión de la democracia comunitaria de campo a la ciudad y a todos los ámbitos de la vida, en la toma de decisiones del país en su conjunto. En cuanto al Estado o gestión, en el socialismo comunitario habrá Estado pero será un Estado donde lo que prevalecerá será la administración, la gestión. No es un Estado que se caracterice solamente por la hegemonía y la coerción, sino por la administración de los recursos públicos, gobiernos de trabajadores del campo y la ciudad, revocatoria de las autoridades, desconcentración comunitaria del poder.

En lo social, desaparecen las clases sociales, los derechos están garantizados para todos sin diferenciación de apellido, de color de piel, de lugar de nacimiento, de forma de vestir o de idioma. Cada pueblo desplegará sus capacidades culturales, sus habilidades, sus iniciativas como aporte al resto de los pueblos, sin jerarquías entre culturas, pueblos o necesidades.

Algunos analistas advierten que hay que evitar el surgimiento de una burguesía burocrática. Es una advertencia de la que hay que tener cuidado. La clave radica en que la toma de decisiones se socialice cada vez más, puede surgir una burguesía burocrática cuando las decisiones del Estado se concentran en un núcleo cerrado y exclusivo, que es lo que pasó en la Unión Soviética. La forma de combatir ello es que la toma de decisiones se democratice, se socialice, de ahí la importancia para nosotros de garantizar que seamos un gobierno y un Estado de movimientos sociales, porque de esa manera las decisiones se democratizan en la propia realidad. ¿Quién controla a

los dirigentes?, son los movimientos sociales en su conjunto, las bases, niveles intermedios que renuevan a sus representantes, debaten las tomas de decisiones y definen el horizonte del país. Lo que pasó en Bolivia en estos últimos cuatro años es que las grandes decisiones de Estado como la nacionalización, Asamblea constituyente, reconversión comunitaria de la reforma agraria, seguro social, sin excepción, han sido debatidas, definidas, modificadas y mejoradas por la estructura de los movimientos sociales. Esa es la garantía de que no surja una élite que burocratice la toma de decisiones. A futuro, la garantía del socialismo comunitario radica en la democratización y comunitarización del Estado, de la toma de decisiones y del gobierno. Por eso en la Constitución, el mismo Presidente Evo hace énfasis en un gobierno de movimientos sociales, en la consulta con las bases y en el aprendizaje de ello para tomar decisiones en beneficio del país, que es justamente lo que no sucedió con otras experiencias de lucha revolucionaria en otras partes del mundo.

En lo ético-moral, el socialismo comunitario se caracteriza por un respeto supremo no al lucro ni al beneficio sino a la vida humana y a la naturaleza; un apego a la comunidad, a la solidaridad, a la fraternidad y al trabajo en equipo como fundamentos de su trabajo, de sus iniciativas y de sus decisiones. El individuo no desaparece, hay un desarrollo de la individualidad, pero se desarrolla en medio del desarrollo de la comunidad: si alguien quiere sobresalir en el barrio que lo haga con todo el barrio, no como una persona aislada sino en medio de la comunidad. Estos valores y percepciones son armónicos con la naturaleza y valoran la comunidad y el trabajo en equipo por encima del egoísmo, el lucro y la competitividad.

Hemos descrito las características del capitalismo y cómo este genera miseria, destrucción, muerte que tenemos que superar, hemos

dicho que la lucha por una sociedad distinta, armónica, respetuosa y sin explotación es el socialismo comunitario. Pero entre uno y otro habrá un periodo largo, un tránsito que llamamos Estado integral, que en Bolivia tiene la forma de nueva Constitución, de Estado Plurinacional, autonómico, comunitario y social de derecho. Este es nuestro aporte, el Estado integral es una vía democrática al socialismo. En otras partes del mundo se ha intentado llegar al socialismo mediante la lucha o la insurrección armada, en Bolivia trabajamos y apostamos todas nuestras energías para una vía democrática al socialismo, que en el fondo es una democracia radical, absoluta, a la que no se tiene que llegar obligatoriamente mediante la fuerza. Este Estado integral, intermedio, se por ser un gobierno de movimientos sociales, urbanos y rurales, campesinos, barriales, estudiantiles, intelectuales, académicos, que surge de ellos y responde ante ellos.

Los pilares de nuestro Estado y nuestra economía son las comunidades indígenas campesinas y el movimiento obrero organizado. Un brazo emerge del capitalismo desarrollado, el brazo obrero, y el otro, el brazo indígena emerge de lo que no fue destruido por el capitalismo. La ciencia y la tecnología, procedentes del capitalismo, y el mundo agrario comunitario, que resistió al capitalismo por 500 años, están aquí, pueden y deben irradiarse, expandirse y universalizarse. El socialismo comunitario será la comunidad agraria a nivel planetario, tenemos la semilla comunitaria que crecerá y dará frutos poderosos para Bolivia y para el mundo. Pero la vía democrática al socialismo se garantiza cuando estos dos sectores logran unir y atraer al resto de los sectores sociales en base al ejemplo, la experiencia y los resultados. Las clases medias y el empresariado van asumiendo que sus intereses, su vida, sus recursos y su bienestar se garantizan de mejor manera asociándose, aliándose tomando en cuenta el liderazgo del

movimiento indígena y del obrero. En la hegemonía de estos hermanos que lideran, convocan, seducen y logran acuerdos con estos otros sectores, se juega la vía democrática socialista, el tránsito pacífico sin necesidad de enfrentarnos. Habrá tensiones pero no grandes confrontaciones. El Estado integral, al ser un gobierno de movimientos sociales, es la creciente democratización y socialización del poder político que, al igual que la riqueza, no se concentra en pocas manos, sino que se socializa, se democratiza, se redistribuye entre todos, entre sectores productivos campesinos, obreros, indígenas, estudiantiles. El Estado integral es el puente entre capitalismo y socialismo, que puede durar años, décadas o siglos, pero lo importante es que ya es una propuesta distinta al capitalismo, que nace de nuestra experiencia, nuestras capacidades que nos permiten decirle al mundo: es posible otro mundo, otro planeta, no importa como se llame, nosotros lo llamamos socialismo comunitario, y es posible construirlo y luchar por él, a partir de lo que somos y de lo que soñamos.

Las adversidades son y serán gigantescas porque el reto también lo es. Y frente a ello precisamos cumplir tres requisitos: el primero es mantener indisoluble, inquebrantable la unidad del núcleo fundamental del poder y del Estado, los movimientos sociales urbanos y rurales son el imán que debe resistir a la tentación fraccionalista, divisionista, los sectores conservadores y reaccionarios y el Imperio va a intentar quebrar, dividir. El segundo requisito es garantizar la seducción, la atracción, la convocatoria, la alianza y los acuerdos prácticos con otras clases sociales: empresariado, clase media, sector comercial, transporte, porque esa es la garantía de que

el pueblo en su conjunto esté unificado para los grandes retos de la democratización del Estado y de la economía. El tercer requisito para combatir las adversidades es el apoyo de otros pueblos del mundo y el apoyo nuestro a la lucha de otros pueblos del mundo. La revolución tiene que irradiarse respetando las particularidades culturales de cada pueblo, sus ritmos y liderazgos, las capacidades, experiencias e historias propias de cada país. La única manera de aislar al imperialismo es expandiendo y apoyando todo proceso de lucha revolucionaria.

En el fondo, tenemos que aislar al imperialismo, no al pueblo norteamericano, que también es oprimido y dominado, sino a la estructura de poder económico-político que es la que genera tanto daño en el mundo, tenemos que irradiar de manera gradual y creciente, por oleadas, la revolución y los procesos emancipatorios de la sociedad. No olvidemos que no hay nada lineal en la historia, todo se da por oleadas, la lucha de los pueblos se expande y retrocede. Hay que aprovechar la decadencia natural del imperio norteamericano, que podrá durar otros 20 o 40 años, pero su declinación ya es un hecho predecible económico, político e institucional. Esto tiene que aprovecharlo el movimiento popular planetario en los siguientes años para expandirse, solidificarse y crear una cadena de apoyos mutuos que resista los embates cada vez más agresivos del imperialismo, que ahora toma dos formas: presencia de bases militares y trabajo cultural-político silencioso al interior de las propias organizaciones sociales. Son los dos brazos que usa el imperio para debilitarnos, debemos oponer a eso la unidad y la expansión de la lucha revolucionaria continental y mundial.